

Guerra en Europa // El conflicto en Naciones Unidas

China vota en contra de la expulsión de Rusia del Consejo de Derechos Humanos

► A pesar del apoyo de dictaduras como Cuba y Venezuela, el régimen de Putin quedó fuera del citado órgano

JAVIER ANSORENA
CORRESPONSAL
EN NUEVA YORK



La Asamblea General de la ONU, en un pleno especial en su sede de Nueva York, votó ayer a favor de la suspensión de Rusia en su Consejo de Derechos Humanos. La resolución que expulsa de manera temporal a Rusia del organismo fue propuesta por EE.UU. En su texto, denuncia las «violaciones graves y sistemáticas y abusos a los derechos humanos» por parte de Rusia en Ucrania. La aprobación de la suspensión exigía una mayoría de dos tercios de los votos emitidos, sin contar las abstenciones, y se logró con 93 países a favor, 24 en contra y 58 abstenciones. La suspensión de Rusia se ha impulsado después de que aparecieran imágenes y testimonios de atrocidades cometidas por las tropas rusas en localidades cercanas a Kiev, como Bucha. En las calles se encontraron cadáveres tirados, cuerpos calcinados o ejecuciones aparentes y muchos supervivientes relataron asesinatos y abusos contra la población civil por parte de las tropas rusas.

La expulsión no tendrá grandes efectos sobre Rusia ni sobre la evolución de la invasión de Ucrania o la comisión de violaciones a los derechos humanos. El Consejo, con sede en Ginebra, tiene competencias muy limitadas y un prestigio debilitado por la presencia rutinaria de países con un historial negro en derechos humanos, como Cuba, Siria o Venezuela. Pero la votación supone una bofetada diplomática para Rusia, que presionó a las delegaciones en la ONU para evitar que saliera adelante. En un escrito al resto de misiones, Rusia advirtió que un voto negativo o una abstención serían tratados como un «gesto hostil» con consecuencias para sus relaciones bilaterales.

Rusia es una de las cinco potencias con derecho a veto en el Consejo de Seguridad, el verdadero órgano de poder de la ONU, y lo ha utilizado para descartar las propuestas de resolución para el cese de hostilidades. Aunque no ha podido ejercer ese poder en varias votaciones de la Asamblea General, cuyas resoluciones no tienen poder vinculan-

te, pero donde no hay veto. Poco después del comienzo de la invasión, 141 países votaron en ese órgano a favor de condenar a Rusia. En aquella ocasión, solo cinco votaron en contra. Ahora, en una decisión sobre el Consejo de Derechos Humanos para la que la Asamblea General sí tiene competencias, el apoyo ha sido menor, pero suficiente.

Las amenazas rusas no tuvieron el impacto deseado por Moscú, a pesar del amplio número de abstenciones. También Ucrania se posicionó contra las abstenciones, pero por razones muy diferentes. Su embajador ante la ONU, Sergei Kislitsia, trazó un paralelo entre la situación en su país y el genocidio en Ruanda, de cuyo comienzo se cumplen este jueves 28 años. Defendió que aquello ocurrió por la «indiferencia» internacional y que abstenerse era ser indiferente. Y votar en contra significaba «apretar el gatillo» contra los civiles ucranianos.

Colonialismo

Rusia, representada por Gennadi Kuzmin, segundo de la misión ante la ONU, acusó a la votación de ser un «intento de EE.UU. de mantener su posición dominante y colonialismo en derechos humanos e internacionales» y calificó la posición de Ucrania por la «teatral». Pidieron intervenir, para dejar claro su apoyo a Rusia, los representantes de China, Cuba, Corea del Norte, Venezuela, Siria o Irán, en una representación

El Consejo de Derechos Humanos tiene competencias limitadas y prestigio dañado por la presencia de dictaduras



ANÁLISIS TÁCTICO
DEL GENERAL (R)

PEDRO PITARCH

Panorama perturbador

Todo parece indicar que, en cuestión de días, se podría lanzar una potente ofensiva rusa en —y desde— el Donbass hacia el oeste. Servicios de inteligencia occidentales también coinciden en similar previsión. Asimismo, el Gobierno ucraniano



El embajador ruso ante la ONU defiende sus tesis en la Asamblea // ABC

evidente de qué tipo de regímenes son el bastón de Moscú en las relaciones internacionales. China, el aliado clave de Rusia, siguió el relato del Gobierno de Vladímir Putin y dijo que la resolución supone la «politización e instrumentalización» de los derechos humanos, que sienta un «precedente» y que «echa gasolina al fuego». En votaciones anteriores sobre Ucrania, China optó por la abstención.

La única vez hasta ahora que un país había sido suspendido de este organismo fue en marzo de 2011, cuando Libia

fue castigada por la represión violenta de protestas por parte del régimen de Muammar Gaddafi.

Tras la votación, el representante ruso volvió a tomar la palabra y anunció que su país abandonaría el Consejo de Derechos Humanos, cuya membresía —los 47 miembros tienen periodos de participación de tres años— acaba este año. Para entonces, la expulsión de Rusia ya había aprobada. «No puedes presentar la dimisión cuando ya te han despedido», reaccionó el embajador ucraniano.

no está pidiendo a los civiles la urgente evacuación de la zona (buen consejo que hubiera sido útil darlo, anteriormente, en el norte del país).

Las tropas rusas, desde la zona de Járkov, progresan en dirección al trapezio Sloviansk-Kramatorsk-Kostiantynivka-Artemovsk. Y, tras apoderarse de Brazhivka, se encuentran a solo 45 kilómetros de Sloviansk. Posiblemente, intenten complementar ese esfuerzo con otro que, desde Lugansk, trate de enlazar físicamente con el anterior. Se confirma así la probabilidad de que, en el Trapecio, se dé la batalla decisiva de las próximas operaciones. Más al sur, Mariúpol sigue resistiendo.

En el marco de la anunciada entrega de armamento pesado a Ucrania son preocupantes las recientes declaraciones del secretario general de la OTAN, Stoltenberg, sobre el «riesgo de que la guerra se extienda más allá de Ucrania». También resulta inquietante que sugiera el apoyo aliado a otros países («out of area») que se sienten amenazados por Rusia. Y, refiriéndose a la Cumbre Atlántica de Madrid (29-30 de junio), es también alarmante lo de mencionar a China como una suerte de amenaza, por haberse «sumado a Moscú en cuestionar el derecho de los países a decidir su destino». Sí, todo un panorama perturbador.